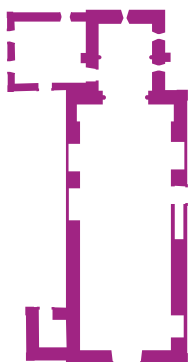




20.

IGLESIA**DE SAN
PEDRO DE
ABRAGÃO**Rua Paçal
Abragão
Penafiel41° 9' 26.601" N
8° 13' 20.889" O

+351 918 116 488

Sábado, 16h (invierno)
o 18h (verano)
Domingo, 7h y 11hSan Pedro
29 JunioMonumento Nacional
1977

P. 25



P. 25



Sí

La Iglesia de San Pedro de Abragão sólo conserva de la época románica la cabecera. Sin embargo, esta cabecera es un testimonio significativo de la arquitectura románica de esta región. Presenta en el exterior un friso formado por motivos geométricos que nos recuerdan como se decoraban las iglesias en las épocas visigótica y mozárabe cuya reviviscencia, en obras del siglo XIII, constituye uno de los más interesantes y peculiares fenómenos de la arquitectura románica portuguesa. En particular, el estilo románico de los valles de Sousa y de Baixo Tâmega pone de manifiesto este fenómeno. En 1105 ya se refería la existencia de la Iglesia de Abragão, fecha en que Paio Peres Romeu dona, en testamento, la cuarta parte de "Sancto Petro de Auregam" al Monasterio de Paço de Sousa (Penafiel) (p. 90). Sin embargo, aquella Iglesia no era el edificio al que se refiere la cabecera románica que hoy se conserva, pues ésta es datada del segundo cuarto del siglo XIII, correspondiendo a una construcción que la tradición atribuye a la iniciativa de doña Mafalda (1195-1256), hija del rey don Sancho I (r. 1185-1211) y nieta del rey don Afonso Henriques (r. 1143-1185), el primer rey de Portugal.



Tanto la fachada principal como la nave corresponden a una reconstrucción de la segunda mitad del siglo XVII. La cabecera y el respectivo arco crucero constituyen los únicos elementos románicos que sobraron de la construcción original. La cabecera rectangular está formada por dos tramos regulares y por contrafuertes escalonados para reducir la infiltración de agua de las lluvias.

En el interior, la bóveda de piedra de arco quebrado cubre toda la estructura de la cabecera, albergando un retablo de la época barroca. La decoración escultórica de la capilla mayor es de inspiración vegetal, incluso el arco triunfal que está coronado por un rosetón en forma de estrella de cinco puntas, cuya decoración corresponde a los tradicionales temas de la esvástica flamante, de las rosetas de seis hojas y de las palmetas realizadas a bisel. Las bases en forma de bulbo, las columnas adosadas y los capiteles muy voluminosos

en relación con la poca altura de la cabecera presentan temas decorativos semejantes a los de la portada principal del Monasterio de Travanca (Amarante) (p. 212).

Los capiteles son un buen testimonio de la forma de esculpir del estilo románico. Uno de ellos presenta atlantes en la arista que se apoyan en hojas y el otro aves entrelazadas por el pescuezo. La escultura se presenta bien enmarcada en el cista de los capiteles. En el capitel de la izquierda las figuras atlantes, cuyas cabezas están en la arista de la cista, acentúan la función de soporte de la columna, y en el de la derecha, las aves se enfrentan en la arista, siendo la cara central de la cista ocupada por una cabeza de animal que muerde las colas de las aves. Este modo de esculpir los capiteles, con una relación muy estrecha entre su forma y el modo de disponer la escultura, es precisamente uno de los aspectos que más caracterizan y particularizan la escultura de la época románica.



HALLAZGOS DE LA IGLESIA DE ABRAGÃO

En el transcurso de los trabajos de reparación urbanística del Centro Cívico de Abragão, fue encontrada en el edificio de apoyo a la Junta Parroquial, una significativa serie de elementos arquitectónicos de la época románica provenientes de la Iglesia. En la construcción de las paredes del edificio – utilizado como taller de herrero – se incluyeron varias piezas, unas emparejadas y otras esculpidas, pertenecientes a la antigua nave de la Iglesia reedificada en la segunda mitad del siglo XVII.

La cabecera y el respectivo arco crucero constituyen hasta hoy los únicos elementos románicos que sobraron de la construcción original. Este descubrimiento enriqueció el valor patrimonial de la Iglesia románica.

El estudio y la prevista musealización de las piezas en el Centro de Interpretación de la Escultura Románica permitirán un mejor conocimiento, no sólo de la Iglesia de Abragão, pero de todo el románico de las cuencas del Tâmega y del Sousa. De los elementos encontrados son de destacar capiteles, bases, dovelas y fustes pertenecientes a una portada. Su dimensión y cantidad permiten suponer que integraban la portada principal de la Iglesia. Los capiteles con animales afrontados o palmetas tratadas a bisel, y las dovelas esculpidas con un motivo de círculos secantes aproximan estas piezas de la escultura a las de las Iglesias de Boelhe (p. 156) y de Paço de Sousa (p. 90), ambas en el municipio de Penafiel.

Más sorprendente aún es la dimensión y la calidad escultórica del rosetón que varios elementos atestiguan. Este indicio es precioso por dos razones. Por un lado, las rosáceas de las otras iglesias románicas de la región, como las de los Monasterios de Paço de Sousa y de Pombeiro (Felgueiras) (p. 30), fueron objeto de modificaciones y, por otro, la dimensión que el rosetón de Abragão presenta permite pensar que la nave de la Iglesia tendría una escala bien superior a la de la cabecera. Todo indica que la Iglesia de Abragão presentaba una monumentalidad hasta ahora insospechada.



De acuerdo con las inscripciones en la obra de pedrería, la fachada principal y la nave datan del siglo XVII. En 1668 se realizó una reedificación de la nave, siendo el patrono de la obra el abad Ambrósio Vaz Golias. Atendiendo al estado de ruinas que presentaba la nave de la Iglesia, el abad comienza esa campaña reformadora para dignificar el viejo templo.

La fachada y la nave de la Iglesia se encuadran en la corriente manierista, dentro de un gusto austero y depurado. En el interior de la Iglesia hay elementos de influencia barroca evidente en los retablos de los altares colaterales y del altar mayor así como la pintura policromada sobre piedra en la pared contigua al arco triunfal y en las paredes y el techo de la capilla mayor.